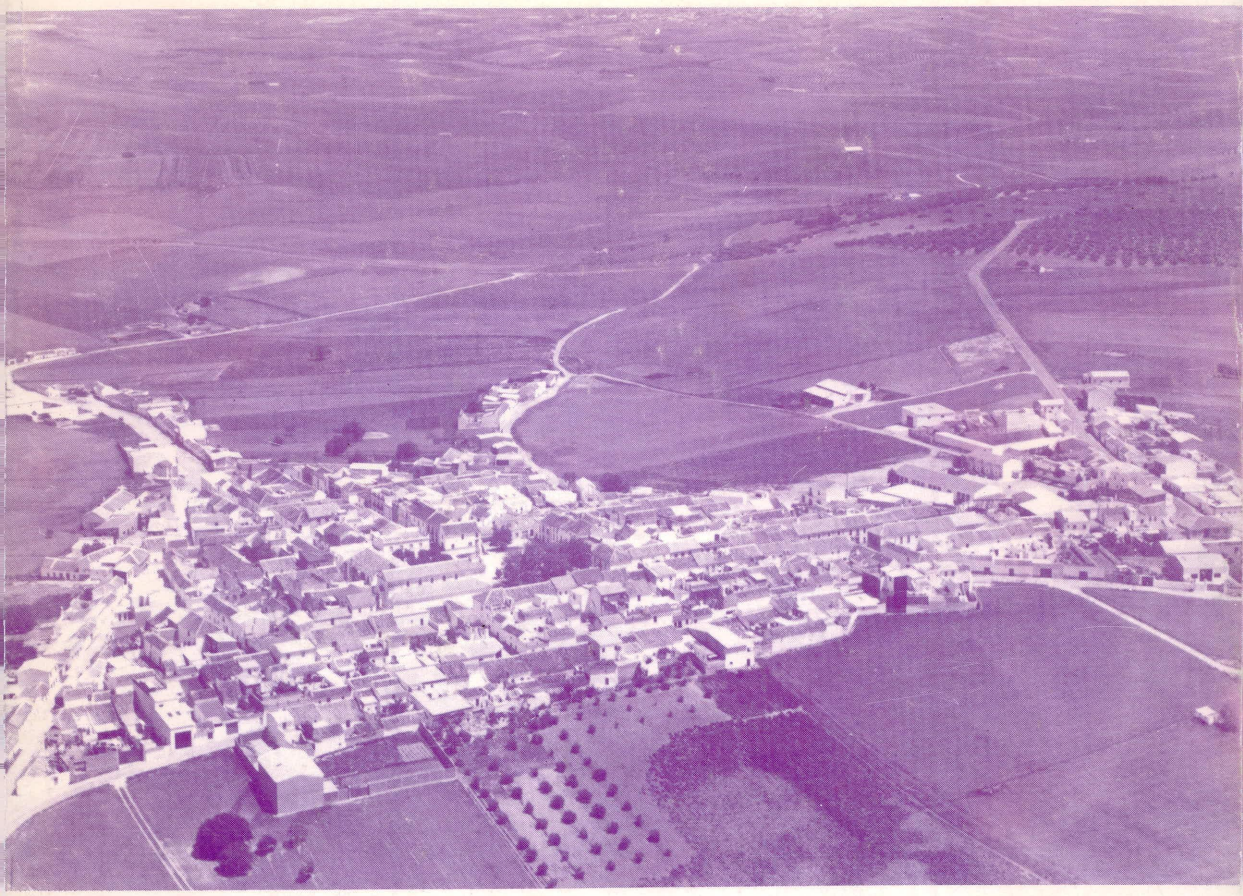
CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS II



ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA
Córdoba 1991

Manuel García Hurtado

CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS II

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA
Córdoba 1991

Dep. Legal: CO-462/1989

Imprime: Adisur, S.A.
Pgno. Industrial, s/n.
Tfno. 671 422 Fax 670 016
Baena (Córdoba)

PATRIMONIO ARTISTICO PERDIDO EN MONTEMAYOR

Pablo MOYANO LLAMAS

Para fortuna de todos se constata hoy con gran satisfacción cómo los pueblos se van volviendo más sensibles a los valores más genuinos. Sobre todo respecto al patrimonio artístico y monumental. Son más sensibles los ciudadanos y son más sensibles los Municipios que cuidan hoy mejor -aunque no del todo- nuestra peculiar identidad. Y aunque de vez en cuando se comenten increíbles barbaridades, sin que las protestas de los más entendidos sirvan para nada, sin embargo sigue siendo verdad esa afirmación del interés que se constata en amplios sectores de nuestros pueblos. Esa mayor sensibilidad se constata también en todos los más directos responsables de la Pastoral, es decir, los sacerdotes. Buena prueba de ello es la creación de Comisiones del Patrimonio en tantos ayuntamientos, la instalación de Museos Locales de Arqueología, de los que nuestra provincia cuenta ya con un buen número, o la catalogación y exposición de objetos de orfebrería, como recientemente acaba de hacer el Párroco de Espejo y que yo mismo comenté en un artículo del diario CORDOBA.

Estamos pues de enhorabuena. Y como todos sabemos gran parte de ese patrimonio está en manos de la Iglesia, que tradicionalmente lo ha conservado a pesar de algunos desmanes que todos lamentamos siempre.

Pero ahora que se tiene esa conciencia mayor del valor del patrimonio, sea monumental, artístico, bibliográfico o simplemente paisajístico creo que es bueno dejar constancia del patrimonio perdido irremisiblemente. Se ha dicho -y no sin razón- que todas las guerras son lamentables. Más las guerras civiles. Entre los estragos de nuestra Guerra Civil uno de ellos fue ese de la pérdida lamentable de una gran parte de nuestro Patrimonio. Y uno de los pueblos de nuestra campiña que más padeció esa pérdida fue mi actual parroquia de Montemayor, cuya riqueza antigua en viñedos y olivares, la holgada situación de su Fábrica y el celo de sus pastores había conseguido a lo largo de los siglos formar un patrimonio artístico en imágenes, objetos de culto, cuadros y legajos del Archivo, realmente admirable. Legado y tesoros que prácticamente se habían mantenido intactos y bien guardados hasta la nefasta mañana del día 24 de julio de 1936. El odio, el fanatismo antirreligioso, la incultura se juntaron para

dejar un panorama auténticamente desolado. Y paso por alto los destrozos en los templos, sobre todo en la Parroquia y en la ermita de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Destrozos que todavía se pueden ver en las tallas del altar mayor de Pedro Freila Guevara y en los retablos del gran artista barroco montillano Gaspar Lorenzo de los Cobos.

Esperamos crear un taller-escuela de restauración para devolver a esos retablos su primitiva grandeza. Entristece conocer la relación de objetos destruidos, quemados a las puertas del castillo Ducal de Frías. He aquí la relación del patrimonio parroquial destrozados:

Objetos de plata

Un viso para el sagrario.
Tres candeleros de plata y otro casi destruido.
Un atril.
Dos ciriales.
Dos cetros para las vísperas.
Un Crucifijo con su cruz de altar del Sagrario.
Una lámpara de plata grande.
Un cáliz blanco.
Dos pares de vinajeras.
Dos crismeras para el baptisterio.
Un salero con su tapadera.
Una cruz pequeña dorada con crucifijo blanco.
Una caja dorada con su tapadera.
Un copón de talla dorado con su caldereta dentro para las formas.
Otra caldereta dorada sin tapadera.
Un vasito dorado para el viático.
Otro vaso en forma de azucena para purificarse los dedos.
Otro vaso grande para la extremaunción.
Tres ánforas para reservar el Santo Crisma y los Oleos.
Un esquilo mediano y siete más pequeños, del palio.
Una reliquia pequeña de San Pedro.
Dos bujías pequeñas.
Una puertecita con dos órdenes de piedra y su cristal para el depósito del Jueves Santo.
Un portapaz.
Una llave con su cadena y adorno de un pelícano, dorado todo.
Un jarro para el lavatorio.
Un Misal con tapas de terciopelo con adornos y hebillas de plata.

Imágenes y cuadros

En la Sacristía:
Una urna conteniendo la Asunción, San Miguel y San Rafael.
Un Crucifijo grande.
Una cruz grande de madera.
Un cuadro de lienzo con la efigie de San Judas Tadeo.
Dos cuadros de lienzo.
Una cruz con su crucifijo de madera.
Altar Mayor:
La imagen del Patrono San Acacio con una cruz de mano de madera y bastón tallados. La diadema de plata del Santo.
Una Imagen pequeña de la Inmaculada Concepción.

Capilla del Sagrario

Tres urnas de madera conteniendo El Niño Jesús, Una Dolorosa y Un Ecce-Homo.
Un pico con su altar con Nuestra Señora del Carmen.
Un cuadro del Sagrado Corazón de Jesús con su marco dorado.

Capilla de San Andrés

Una Imagen de San Francisco de Asís.
Dos cuadros con las imágenes de Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores.

Capilla del Santo Cristo

Una imagen del Santo Cristo con tres potencias de plata y sudario de tisú de oro.
Una Imagen de Jesús Resucitado.
Un cuadro con la imagen de San José.
Una imagen de San Antonio, con crucifijo y remates de plata.

Capilla del Conde de Alcaudete

Una imagen de Ntra. Sra. de Gracia con corona de plata.
Una cruz con crucifijo de plata.
Un cuadro de San Juan Bautista.
Un cuadro que representa a Jesús en brazos de su Madre.
Un cáliz con patena y cucharita.
Una imagen de Ntra. Sra. de Lourdes.

Capilla del Corazón de Jesús

Una imagen del Sagrado Corazón de madera tallada, grande.

Capilla del Rosario

Una imagen de talla con corona, cetro, media luna, azucena, palma y rosario todo de plata.
Dos urnas con San Antonio y La Purísima.
Una imagen de Santa Ana con diadema de plata.

Capilla de la Purísima

Una Imagen de talla de la Purísima. El trono de madera tallada con ramos dorados, con corona y media luna de plata.
Dos anillos de oro y una cruz de lo mismo.

Capilla del Bautismo

Dos cuadros de lienzo con marco dorado con la Santísima Trinidad, y San Juan Bautista bautizando a Jesús.

Capilla de San Miguel

Una Imagen del Arcángel con Luzbel al pie, de madera tallada.
Un cuadro que representa Las Animas. Benditas.
Un cuadro de lienzo con la imagen de la Virgen del Carmen.
Un cuadro de Santa María Magdalena.
IGLESIA: Los catorce cuadros con las estaciones del Vía Crucis.

Ermita de Jesú Nazareno aledaña a la Parroquia

La Imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno, de talla natural.
Imagen de Ntra. Sra. de Los Dolores.
Imagen de la Verónica.
Imagen de la Magdalena.
Imagen de San Juan Evangelista.
Cristo Yacente para el Santo Entierro.
Urna del sepulcro, tallada y dorada.
Varios cuadros.
Columnas del retablo arrancadas y quemadas.

Ropas de la Sacristia de primera clase

Un terno con ramos de oro y galón. Casulla, dalmáticas, dos atrileras, manga de cruz, paño de púlpito.
Capa con colchetas de plata.
Paño de hombros de lana de plata con un Sol de oro bordado en el Centro con dos colchetas de plata.
Tres casullas con ramos de oro y galón.
Otra casulla con ramos de seda y puntilla de oro.
Capa de damasco con galón de seda.

Paso por alto la infinidad de objetos de bronce, madera, hierro, ropas de segunda y tercera clase, sillones, andas de imágenes, atriles, armarios, bufetes, cajoneras, facistol, floreros, altares, relicarios, etc.

Y no puedo menos de dejar mención de los daños causados en el Archivo Parroquial donde se quemaron más de la mitad de los libros de bautismo, entierros, matrimonios, Cuentas de Fábrica, libros de Capellanías, legajos con toda clase de documentos referentes a la Parroquia, ermitas, capellanías, testamentos y bulas papales, etc. Más de medio archivo fue destruido indiscriminadamente. Y quemado sin provecho alguno. Si al menos se hubiese vendido ese patrimonio al menos o se habría salvado posteriormente o se podría contar con él. Tallas de primerísima categoría como el San José de Bernardo de Mora, ubicado en la ermita del Santo Patriarca, extramuros de la villa. En Montemayor tan solo la ermita de la Vera Cruz pudo salvar sus imágenes. Y también la de San Sebastián por estar muy alejada del centro. Bastó unas horas de barbarie para acabar con la mayor parte del patrimonio artístico y documental.

Confiemos que jamás esa triste historia se repita y que la reconciliación sea para siempre con los hermanos y con esos valores que engrandecen a los pueblos.

Pero como la historia no debe ser olvidada me ha parecido bueno dejar constancia de esa inmensa e irreparable perdida que dejó al pueblo de Montemayor huérfano de su mejor riqueza. En ella estaban sintetizados casi cinco siglos de grandeza histórica y de una honda fe religiosa. En la historia y en la fe están las irrenunciables raíces de los pueblos.

Documentación: Archivo Parroquial de Montemayor. Inventarios y Carpeta de Documentos importantes.

ASOC. PROV. CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES